

Parcial 1 de Sociología

UNIDAD 1: LA REALIDAD SOCIAL. SOCIOLOGÍA Y CONOCIMIENTO

Anthony Giddens

La sociología es el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades. Tiene como objeto de estudio el comportamiento como seres humanos. Ejemplo: Ni el amor platónico ni su asociación con el matrimonio pueden entenderse como características dadas de la vida humana, sino que están conformadas por influencias sociales. Hoy en día parece natural que una pareja que se enamora desee formar una familia y buscar una realización personal y sexual en su relación. Sin embargo la idea del amor romántico no se extendió en Occidente hasta fecha reciente y no existió jamás en la mayoría de las otras culturas. Sólo en los tiempos modernos el amor, el matrimonio y la sexualidad aparecen ligados entre sí. En la edad media las personas se casaban para perpetuar la posesión de un título o de una propiedad. Y hasta hace dos siglos atrás tanto entre los ricos como en los pobres la parentela tomaba la decisión del matrimonio, no los individuos interesados.

Los cambios en la forma de vida humana alteraron y alteran de forma radical los aspectos más personales de nuestra existencia cotidiana. Ejemplo: Cuando la gente se trasladó del campo a áreas urbanas y comenzó a trabajar en la producción industrial, el matrimonio dejó de estar motivado principalmente por razones económicas. Los matrimonios arreglados se hicieron menos frecuentes y cada vez más individuos fueron iniciando relaciones matrimoniales sobre la base de la atracción emocional con la finalidad de buscar una satisfacción personal.

La sociología surgió con el estudio de las sociedades industrializadas modernas. La práctica de la sociología incluye el obtener conocimiento sobre nosotros mismos, las sociedades en las que vivimos y otras sociedades distintas de las nuestras en el espacio y tiempo.

Los propósitos por los que hacemos las cosas pueden ser muy diferentes de las consecuencias imprevistas producidas. Ejemplo: las escuelas se fundan con el propósito de enseñar y para permitir que los niños adquieran conocimientos nuevos. Sin embargo, el sistema escolar tiende a aumentar las diferencias y la desigualdad. La continuidad y el cambio en la vida social han de entenderse como una mezcla de consecuencias previstas e imprevistas de las acciones de las personas. La sociología examina el equilibrio resultante entre la reproducción y la transformación de la sociedad. La investigación sociológica ayuda a definir las limitaciones del conocimiento de nosotros mismos y de nuestro entorno social ya que las consecuencias no pretendidas y no previstas de nuestras acciones afectan todos los aspectos y contextos de la vida social.

Los entornos sociales están estructurados porque existen regularidades de los modos de comportamientos de las personas y de las relaciones que tienen entre sí. Las acciones de todos nosotros están influidas por las características estructurales de las sociedades en las que crecemos y vivimos. Al mismo tiempo recreamos esas características estructurales en nuestras acciones.

La sociología se encuentra dentro de las ciencias sociales. La ciencia es el uso de métodos sistemáticos de investigación, pensamiento teórico y examen lógico de argumentos para desarrollar un cuerpo de conocimiento sobre un objeto particular. La sociología es una disciplina científica en el sentido de que implica métodos de investigación sistemáticos, el análisis de datos y el examen de teorías a la luz de la evidencia y de la discusión lógica. A diferencia de los objetos de la naturaleza los seres humanos son seres autoconscientes de lo que hacen. Por tal motivo los investigadores sociológicos se benefician de poder plantear preguntas directamente a aquellos a los que estudian: seres humanos. Pero a la vez, las personas que saben que sus actividades se están estudiando muchas veces no se comportarán del mismo modo en que lo hacen normalmente. Ejemplo: cuando los individuos contestan cuestionarios, conciente o inconcientemente pueden dar una imagen de ellos mismos que difiere de sus actividades usuales. La objetividad en la investigación sociológica se alcanza mediante la crítica ya que a partir de ésta se pueden analizar eficazmente las cuestiones.

La sociología contribuye a la elaboración de políticas y a la reforma social haciendo comprender una determinada situación mediante el conocimiento o mejorando la forma de captar por qué ocurre algo. En segundo lugar ayuda a fomentar una mayor conciencia cultural por parte de los diversos grupos sociales ya que proporciona un medio de ver el mundo social desde una diversidad de perspectivas culturales, ayudando a acabar con los prejuicios que los grupos tienen los unos sobre los otros. En tercer lugar, la investigación sociológica tiene implicaciones prácticas por lo que se refiere a la evaluación de las iniciativas políticas. Un programa de reforma práctica puede simplemente fracasar en lo que se refiere al logro de los objetivos o acarrear una serie de desagradables consecuencias no pretendidas. Ejemplo: en los años que siguieron a la segunda Guerra Mundial se construyeron grandes bloques de viviendas en los centros urbanos de muchos países pensados para proporcionar viviendas de elevado nivel a grupos de ingresos. Sin embargo muchos de los que se trasladaban desde sus viviendas anteriores a los grandes bloques de apartamentos se sentían aislados. Por lo que se deterioraron rápidamente y se convirtieron en lugares que favorecieron crímenes violentos. En cuarto lugar, la sociología puede enseñarles a los grupos sociales cosas sobre ellos mismos para aumentar su autoconocimiento. Cuanto más sepan las personas sobre las condiciones de su propia acción y sobre el funcionamiento de su sociedad en general, tanto más probable es que puedan influir en las circunstancias de su vida propia.

Wright Mills

Los hombres tienen dificultades, inquietudes pero no las definen en relación con los cambios de la estructura misma de la sociedad. No poseen la cualidad mental para percibir la relación del hombre y de la sociedad cuando ni la vida un individuo ni la historia de una sociedad pueden entenderse sin entender ambas cosas. No es solo información lo que necesitan, necesitan una cualidad mental que les ayude a usarla y a desarrollar la razón para comprender que ocurre en ellos y en el mundo. Esa

cualidad es la imaginación sociológica. La cual les permite captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad.

Las inquietudes son asuntos privados y la resolución de la misma corresponde al individuo como entidad biográfica y dentro de su ámbito social abierto a su experiencia personal y a su actividad deliberada. Es cuando los valores amados por el individuo le parecen amenazados. En cambio, los problemas son un asunto público; se advierte que está amenazado un valor amado por la gente. Muchas veces un problema implica una crisis en las instituciones. Ejemplo de desempleo: Cuando en una ciudad de 100 000 habitantes sólo carece de trabajo un hombre, eso constituye una inquietud personal y para solucionarla tiene que atender a sus capacidades y a sus oportunidades. Pero cuando en una nación de 50 millones de trabajadores 15 millones carecen de trabajo, eso constituye un problema, y no podemos esperar encontrarle solución dentro del margen de oportunidades abiertas a un solo individuo ya que se ha venido abajo la estructura misma de oportunidades. Por lo que nos obliga a considerar las instituciones económicas y políticas de la sociedad y no carácter personales de individuos sueltos.

Para comprender los cambios de muchos medios personales hay que mirar más allá de ellos, dándose cuenta de la estructura social.

Nuestro tiempo es un tiempo de malestar e indiferencia. En lugar de inquietudes definidas en relación con valores y amenazas hay una sensación de malestar. La tarea del científico social es poner en claro cuáles son los valores amenazados y que es lo que amenaza. Por tal motivo, la imaginación sociológica se está convirtiendo en el común denominador de nuestra vida cultural. Es una cualidad mental que promete la comprensión de nuestras realidades en relación con las más amplias realidades sociales. Ahora hay entre los cultivadores de las ciencias sociales un malestar muy generalizado por la urgente necesidad de un trabajo significativo. La característica esencial del análisis social es el interés por las estructuras sociales históricas, por los urgentes problemas públicos y las insistentes inquietudes humanas.

La sociología se movió a tres direcciones generales:

- Tendencia 1: Hacia una teoría de la historia (Comte, Marx) La sociología es relativa a la totalidad de la vida social del hombre, es histórica y sistemática. Histórica porque trata de materiales del pasado; Sistemática porque lo hace con objeto de distinguir las etapas del curso de la historia y las regularidades de la vida social. La teoría de la historia puede ser deformada y convertirse en un molde en el cual se meten los materiales de la historia humana y del cual salen visiones proféticas del futuro (Toynbee, Spengler).
- Tendencia 2: Hacia una teoría sistemática de la naturaleza del hombre y de la sociedad (Simmel, Von Wiese). Se interesa en una visión más bien estática y abstracta de los componentes de la estructura social en un nivel elevado de generalidad. Esta teoría se vuelve con facilidad excesiva, y la descomposición de conceptos y recomposiciones se convierte en la tarea central (Parsons).
- Tendencia 3: Hacia el estudio empírico de los hechos y los problemas sociales contemporáneos (Comte, Spencer). Dicho estudio puede convertirse en una serie de

datos de ambiente sin relación entre sí y con frecuencia insignificantes (Lundberg, Stouf).

Portantiero

La sociología es un producto del siglo XX por lo que aparece ligada a la situación de crisis social y política consecuentes de la Revolución Industrial. Con ella aparece un nuevo actor social, el proletario de las fábricas vindicador de un nuevo orden social. La sociología intenta reconstruir las bases del orden social perdido en el caos de la lucha de clases.

Como la filosofía social no podía con dichos conflictos, la ciencia social debía constituirse positivamente. Por un lado el positivismo se refiere a estudiar la sociedad como se estudia la naturaleza analizando sus partes y su funcionamiento, y por otro se refiere a la reacción contra el negativismo de la filosofía racionalista de la Ilustración. La tradición revolucionaria del Iluminismo operaba a través del contraste entre la realidad social tal cual era y una razón que trascendía del orden existente y permitía marcar la miseria, la injusticia y el despotismo. En ese sentido, en tanto crítica de la realidad, era considerada como una filosofía negativa. El punto de partida de la escuela positiva era radicalmente distinto. La realidad no debía subordinarse a ninguna razón trascendental. Los hechos, la experiencia, el reconocimiento de lo dado predominaban sobre todo intento crítico, negador de lo real.

Montesquieu piensa que es posible construir una tipología de las sociedades basada en la experiencia histórica y ordenada en una sucesión temporal. Este desarrollo de las estructuras económicas y sociales provoca modificaciones en el Estado. Lo que cambia son las formas de solidaridad entre los individuos, desde las sociedades primitivas más simples hasta las más modernas caracterizadas por una compleja división del trabajo.

La construcción de una tipología de sociedades que permitiera la comparación entre ellas y la intención de encontrar leyes de lo social permiten considerar a Montesquieu como el primero de los pensadores adscriptos a la filosofía de la Ilustración.

Los principios del Iluminismo encontrarán su encarnación política en la Revolución Francesa. Pero pese al optimismo de los racionalistas, la crisis de las monarquías y el desarrollo del capitalismo industrial no provocaron un equilibrio social, sino todo lo contrario. Surge así la reacción antiiluminista.

El pensamiento de Saint Simon ofrece una perspectiva revolucionaria o conservadora. Saint Simon admiraba el orden social integrado del medioevo pero quedó en la historia del pensamiento como un teórico del industrialismo. El conocimiento científico deberá ocupar en la nueva sociedad el papel que la fe religiosa en la sociedad antigua. El sistema industrial del futuro será gobernado autoritariamente por una élite integrada por científicos y por productores, en los que Saint Simon agrupa tanto a los capitalistas como a los asalariados. Esta élite aseguraría la unidad de la sociedad perdida tras la destrucción del orden medieval, con la ciencia ocupando el lugar de la religión, los técnicos el de los sacerdotes y los industriales el de los nobles feudales. Su mérito es haber reconocido en las leyes

económicas el fundamento de la sociedad.

En 1825 Francia había sido sacudida las consecuencias sociales del sistema industrial. El punto de partida de la sociología clásica se da con la independencia de los problemas sociales con respecto a los económicos. Cada ciencia social extremará su autonomía con respecto a las otras. La autonomía de la sociología será finalmente fundada por Comte. El objetivo de sus trabajos es contribuir a poner orden mediante la construcción de una ciencia que en manos de los gobernantes pudiera reconstruir la unidad del cuerpo social.

Comte incorpora a su discurso la idea de la evolución y del progreso, en tanto conservador los cambios debían estar contenidos en el orden. La sociedad debía ser considerada como un organismo y estudiada en dos dimensiones, la Estática social (análisis de sus condiciones de existencia, de su orden) y la de la Dinámica social (análisis de su movimiento, de su progreso). Orden y Progreso se relacionan ya que el orden es posible sobre la base del consenso que asegura la solidaridad de los elementos del sistema. El progreso, a su vez, debe ser conducido de tal manera que asegure el mantenimiento de la solidaridad porque de otro modo la sociedad se desintegraría.

En realidad, la idea de evolución es la del desarrollo sucesivo de un principio espiritual de acuerdo con el cual la humanidad pasaría por tres etapas: la teológica, la metafísica y la positiva.

La obra de Spencer coincide con la consolidación de su país, Gran Bretaña, como potencia hegemónica mundial. Para él no existían diferencias metodológicas en el estudio de la naturaleza y de la sociedad. Toma de Darwin el principio de supervivencia de los más aptos y los traslada al campo social para justificar la conquista de un pueblo por otro. El señalaba que la sociología debía mostrar que los hombres no debían intervenir sobre el proceso natural de las sociedades.

Lo que está en discusión en Alemania a finales del siglo XIX es la legitimidad de construcción de una ciencia de lo social equiparable a las ciencias de la naturaleza.

Surge la distinción entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu. Sólo lo fenoménico puede ser conocido; lo cultural, lo propio del espíritu puede ser influido. Los hechos históricos son únicos e irrepetibles por lo que es inútil buscar en ellos regularidades para determinar leyes, como lo hacen las ciencias naturales. En este clima marcado por el historicismo nace Tönnies. Dos tipos básicos de relación entre los hombres son comunidad y sociedad. La primera fundada sobre lazos naturales ejemplo la familia, amigos. La segunda fundada sobre el contrato, la racionalidad ejemplo el estado, la ciudad. Saint Simon, Comte, Spencer, Tönnies entre otros comportan en conjunto una suerte de prehistoria de la sociología clásica.

Durkheim asume la misión de colaborar en la consolidación de un orden moral que le diera a la nación francesa la estabilidad del antiguo régimen, pero fundada sobre otras bases ya que en ese momento Francia se erigía luego de Luis Bonaparte, de la guerra con Alemania y de la comuna de París.

Durkheim señala que la felicidad del ser humano es posible si éste no se exige más de lo que puede ser acordado ya que el hombre se plantea fines inaccesibles y así cae en

la decepción. Se debe imponer un límite a los hombres desde afuera por un poder moral indiscutido recibido por una autoridad a la cuál respeten. Únicamente la sociedad en su totalidad ya por mediación está en condiciones de desempeñar ese papel moderador, porque ella es el único poder moral superior al individuo y cuya superioridad es aceptada por éste.

El orden moral es equivalente al orden social. Este se expresa como un sistema de normas que se constituyen en instituciones. La sociología es el análisis de las instituciones, de la relación de los individuos con ella.

Lo que permite explicar la forma en que los individuos se asocian entre sí es el análisis de dos tipos de solidaridad que se dan entre ellos: la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica. En el primer tipo vinculado a las formas más primitivas de la conexión entre los individuos se obtiene sobre la base de su escasa diferenciación. Es una solidaridad construida a partir de semejanzas y por lo tanto hay poca posibilidad de conflicto.

Berger y Luckman

El proceso dialéctico de la sociedad está compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización.

La socialización puede definirse como la inducción de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de dicho mundo. La socialización nunca es total y nunca se termina. La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez y por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria incluye cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.

Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos. A su vez, nace dentro de un mundo social objetivo ya que los otros significantes seleccionan aspectos del mundo según la situación que ocupan dentro de la estructura social y también en virtud de sus idiosincrasias individuales. Por lo que, el mundo social aparece filtrado para el individuo mediante esta doble selección.

La internalización se produce sólo cuando se produce la identificación: El niño acepta los roles y actitudes de los otros significantes, los internaliza y se apropia de ellos. Y por esta identificación con los otros significantes el niño es capaz de identificarse él mismo. El yo es una entidad reflejada porque refleja las actitudes que primeramente adoptaron para con él los otros significantes, el individuo llega a ser lo que los otros significantes el consideran.

El niño aprende que él es lo que lo llaman. Así como esta identidad es subjetivamente asumida por el niño, también lo es el mundo al que apunta esta identidad.

La socialización primaria crea en la conciencia del niño una abstracción progresiva que va de los roles y actitudes de otros específicos a los roles y actitudes en general. Por ejemplo: en la internalización de normas existe una progresión que va desde 'Mamá está enojada conmigo ahora' hasta 'Mamá se enoja cada vez que derramo la sopa'. A

medida que otros significantes apoyan la actitud de la madre, la generalidad de la norma se extiende subjetivamente. Cuando el niño reconoce que todos se oponen a que derrame la sopa, la norma se generaliza a 'Uno no debe derramar la sopa' en la que uno es él mismo como parte de la generalidad. Esta abstracción de los roles y actitudes de los otros significantes se denomina el otro generalizado. Ahora el individuo se identifica no sólo con otros concretos sino con una generalidad de otros, o sea, con una sociedad. Ahora tiene una identidad en general, que se aprehende subjetivamente cuando sigue siendo la misma no importa que otros se le presenten. La formación en la conciencia del otro generalizado implica la internalización de la sociedad en cuanto tal, de la realidad objetiva en ella y del establecimiento subjetivo de una identidad coherente. La sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización. Esta cristalización se corresponde con la internalización del lenguaje ya que este constituye el contenido y el instrumento más importante de la socialización.

Cuando el otro generalizado se ha cristalizado en la conciencia se establece una relación simétrica entre la realidad objetiva y la subjetiva. El lenguaje es el vehículo de este proceso. La simetría que existe entre la realidad objetiva y la subjetiva nunca constituye un estático y definido; siempre tiene que producirse y reproducirse.

En la socialización primaria como el niño no interviene en la elección de sus otros significantes ya que estos le son impuestos no hay problema en la identificación. El niño no internaliza el mundo de sus otros significantes como uno de los tantos mundos posibles sino como el mundo, el único que existe.

La socialización primaria comporta secuencias de aprendizaje socialmente definidas. A la edad A el niño debe aprender X, a la edad B debe aprender Y. Y así sucesivamente, ya que no es posible pretender que el niño de un año aprenda lo que un niño de tres. Así mismo los contenidos específicos que se internalizan varían de una sociedad a otra. Y esto repercutirá en el programa de aprendizaje.

La socialización primaria finaliza cuando el concepto del otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo. Este ya es miembro efectivo de la sociedad y está en posesión subjetiva de un yo y un mundo.

No existe ninguna sociedad que no posea cierta división del trabajo y cierta distribución social del conocimiento, por lo que, la socialización secundaria se vuelve una necesidad.

La socialización secundaria es la internalización de submundos institucionales. Su alcance y su carácter se determinan por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social. La socialización secundaria es la adquisición del conocimiento específico de roles, estando éstos directa o indirectamente arraigados en la división del trabajo. Existe una gran variabilidad histórico-social en las representaciones que comporta la socialización secundaria.

Algunas de las crisis que se producen después de la socialización primaria se deben al reconocimiento de que el mundo de los propios padres no es el único mundo que existe, sino que tiene una ubicación social muy específica. Ejemplo: cuando el niño es más grande llega a reconocer que el mundo representado por sus padres resulta ser el

mundo de los campesinos ignorantes de clase baja.

Los procesos de la socialización secundaria no presuponen un alto grado de identificación, permiten aprender secuencias racionales y emocionalmente controladas, poseen una realidad subjetiva frágil y no confiable.

Alan Touraine

La sociedad es capaz de crear su propia orientación, de actuar sobre sí misma, de producirse y reproducirse. La capacidad de acción de la sociedad sobre sí misma es directamente social, es decir, las sociedades actúan sobre sí mismas cuando modifican relaciones sociales o modos de comunicación, cuando viven conflictos, etc. Si hoy en día se rechaza la sociología se debe a que trata de comprender el movimiento por el que una sociedad se rige a sí misma sin recurrir a una explicación meta social. La resistencia que hay ante la sociología tiene que ver con la creencia de que los hechos sociales se hallan regidos por un poder meta social y por otro lado, que ésta no puede satisfacer a los hombres, ni puede darles la impresión de comprender. La situación del sociólogo es muy particular ya que al estudiar la sociedad no puede distanciarse de ella ni en tiempo ni en espacio para estudiarla. Trata de no pertenecer a ninguna fuerza social o política pero no existe ninguna posición que le sea satisfactoria ya que para hacerlo tendría que destruir su propia identidad.

La sociología se interesa por las más graves amenazas para su existencia. Hoy en día el drama más profundo tiene que ver con el conflicto de las clases y las relaciones de dominación.

La sociología amenazada por un lado por la ideología y por otro por la marginación; solo puede trabajar en medida que su sociedad es tolerante, en que el poder no se halle unificado y en que algunas fuerzas apoyen su análisis crítico.

La sociología nos ha enseñado a considerar la sociedad como un sistema o conjunto de sistemas y a plantear los problemas que implica el cambio. Los actores no son concientes cuando se hallan en relaciones de dominación social, se suelen situar por encima o por debajo por lo que no se definen en la relación social en la que se hallan. La acción del sociólogo tiene que ser el instrumento por medio del cual el actor descubra el sentido de su acción y así produzca conductas que el sociólogo pueda analizar. Ese vaivén supone que el actor admita la necesidad de su intervención y supone que el analizador deja de hallarse en la posición de simple observador de la realidad y se vincula con el actor, pero que inmediatamente se desvincula de él en la misma medida en que la acción se descubre a sí misma. El sociólogo es entonces rechazado y al mismo tiempo elevado al lugar donde la reflexión y la observación cobran sentido nuevamente. Del logro de esos dos momentos sucesivos intervención y rechazo, vinculación y distanciamiento depende el éxito del análisis sociológico.

UNIDAD 2: MECANISMOS CULTURALES DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL.

Pierre Bourdieu

La televisión es un instrumento que ofrece la posibilidad de llegar a todo el mundo. El acceso a ella tiene una formidable censura ligada a que el tema es impuesto, a que las condiciones de la comunicación le son impuestas y a que el tiempo es limitado. Lo que se censura es política ya que existen grandes intereses económicos.

La televisión oculta mostrando. Por un lado, el tiempo que es tan valioso en la televisión es usado en hechos fútiles cuando podría usarse en cosas importantes.

Esos hechos fútiles son importantes en la medida que ocultan cosas. Hay un sector muy importante de la población que no lee ningún periódico, que está atado a la televisión como fuente única de informaciones. La televisión al llenar ese tiempo tan escaso 'de nada', deja de lado las noticias pertinentes que debería reconocer el ciudadano para ejercer sus derechos democráticos. Lo cual hace que se establezca una división entre quienes pueden leer los diarios y quienes no cuentan con más que la información suministrada por la televisión. Por otro lado, oculta mostrando cuando muestra lo que debe pero de tal forma que hace que pase inadvertido o que parezca insignificante o lo elabora de tal modo que toma un sentido que no corresponde a la realidad.

Los periodistas se interesan por la exclusividad, por lo que se sale de lo común, es decir, por la primicia informativa. Como todos se copian mutuamente para adelantarse a los demás, para mostrar algo antes que los demás, o para mostrarlo de un modo distinto, todos terminan haciendo lo mismo y la búsqueda de la exclusividad se convierte en la uniformización.

La televisión que pretende ser un instrumento que refleja la realidad, se convierte en un instrumento que la crea. Al mostrar hacer que la gente crea lo que muestra, puede tener implicaciones políticas. Por ejemplo: los incidentes cotidianos que crean sentimientos negativos contra el extranjero, pueden ser producto de dichas implicaciones.

La gente que se encarga de informarnos es informada por otros informadores ya que para saber lo que van a decir tienen que saber lo que han dicho los demás. Por lo que se crea una homogeneidad en las noticias, en la que o único que cambia es el orden de las mismas. Por tales motivos la información es un círculo vicioso.

El índice de audiencia es la medición del número de telespectadores que sintonizan cada cadena, por lo que se dispone de un conocimiento muy exacto de lo que funciona y lo que no funciona y en todas partes se piensa en términos de éxito comercial. Los índices de audiencia por un lado ejercen un efecto negativo debido a la urgencia de la primicia informativa, y por otro lado le exige a la televisión mucha presión comercial.

Emile Durkheim

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño determinado número de estados físicos, intelectuales y morales que reclama de él, por un lado la sociedad política en su conjunto y por otro el medio especial al que está particularmente destinado.

La educación es a la vez, una y múltiple. La educación es múltiple en el sentido que

varía de una casta a otra. Por ejemplo no es la misma educación la de la ciudad que la del campo. Como cada profesión necesita conocimientos específicos y el niño debe estar preparado para ella, a partir de cierta edad la educación no puede seguir siendo la misma para todos. Por tal motivo se diversifica cada vez más.

Pero dichas educaciones especiales no son toda la educación, todas descansan sobre una base común. Todas deben inculcar unas ciertas ideas, sentimientos y prácticas a todos los niños sea cuál fuere la categoría social a la que pertenezcan. Por ejemplo incluso en las sociedades que están divididas en castas muy cerradas hay siempre una religión común a todos.

El fin de la educación es constituir el ser social en nosotros. Este es un sistema de ideas, sentimientos y hábitos que expresan el grupo o los grupos de los que formamos parte. Toda educación tiene por objeto fijar un cierto ideal del hombre. Su función es suscitar en el niño por un lado, un cierto número de estados físicos y mentales que la sociedad a la que pertenece considera que deben estar presentes en todos sus miembros, por otro lado, algunos estados físicos y mentales que el grupo particular considera que tienen que estar presentes en aquellos que lo integran. De este modo, la sociedad en su conjunto y cada medio social particular son los que determinan ese ideal que la educación realiza. La sociedad necesita cierta homogeneidad y a su vez cierta diversidad. La educación refuerza esa homogeneidad fijando en los niños las similitudes esenciales y asegura la persistencia de esa diversidad necesaria.

La acción que ejerce la sociedad sobre el individuo es principalmente por vía de la educación y tiene por objeto agrandarlo y hacer de él un ser verdaderamente humano. Sólo puede engrandecerse haciendo un esfuerzo, pero dicha cualidad es una de las características esenciales del hombre. En este sentido, el hombre no es un hombre sino porque vive en sociedad.

No corresponde al estado crear las ideas y sentimientos sin los cuales no hay sociedad, ella debe constituirse por sí misma y el Estado debe mantenerla y hacerla más conciente para los particulares. Esa unidad moral no es lo que debería, estamos divididos entre concepciones divergentes. Hay en la base de nuestra civilización un cierto número de principios que son comunes a todos que muy pocos se animan a negar abiertamente: el respeto por la razón, por la ciencia, por las ideas y los sentimientos que están en la base de la moral democrática. El papel del Estado consiste en separar esos principios esenciales, en hacerlos enseñar en sus escuelas, en hacer que en ninguna parte queden ignorados.

Parsons, Talcott

El aprendizaje de la motivación del logro es un proceso de identificación con el profesor que impulsa a obrar bien en clase con el fin de agradar a la profesora en el mismo sentido en que el niño en la edad preedípica aprende nuevas habilidades con el fin de agradar a la madre. Lo que se ha interiorizado en esto es un modelo recíproco de relaciones de rol: en la edad preedípica el niño se identifica con el rol del niño en relación de sus padres, en la escuela el profesor se halla definido institucionalmente como superior a todo alumno en el plano del conocimiento de las materias del

programa. La primera etapa esencial de socialización después de la realizada en la familia se desarrolla en la escuela, de modo que la imagen que el niño se hace de su profesor es una combinación de parecidos y diferencias con la que tiene de sus padres.

La mujer profesora tiene una responsabilidad mucho más general comparada con la de los padres, pero se interesa más en el resultado que en las necesidades emocionales de los niños, a diferencia de la madre que debe dar prioridad a las necesidades de su hijo independientemente de las aptitudes del mismo.

Por otro lado, que la profesora sea mujer simboliza la continuidad del rol de la madre, pero es esencial al mismo tiempo que el profesor no sea una madre para sus alumnos ya que sino no se produciría una reorganización auténtica de la personalidad del alumno. Esta organización esta favorecida por las características del rol de la profesora que la diferencian del rol maternal. Mientras que un niño no tiene más que un profesor principal en cada clase cambia habitualmente de profesor cuando pasa a la clase superior. En cierto sentido, los profesores son intercambiables a diferencia de la madre. Está acostumbrado al hecho de que los profesores son intercambiables a diferencia de la madre.

En síntesis el proceso está constituido por:

1. Una emancipación del niño respecto a su relación primaria emocional con la familia.
2. Una interiorización de normas y de valores sociales que se sitúan por encima de las que puede aprender únicamente por medio de su familia.
3. Una diferenciación de la clase sobre la base tanto del logro real como de una evolución diferencial de este logro.
4. Desde el punto de vista de la sociedad, una selección y atribución de sus recursos humanos respecto al sistema de roles adultos.

La condición fundamental subyacente al proceso es probablemente la división de los valores comunes entre la familia y la escuela.

El punto principal es una evaluación dividida del logro. Esto conlleva por encima de todo el hecho de admitir la justicia de conceder gratificaciones diferentes según los diferentes niveles de logro, así como la justicia de que estas gratificaciones den a los que tienen éxito oportunidades aún mayores.

La clase de la escuela elemental encarna la igualdad de las oportunidades rigiéndose en la igualdad de partida y el logro diferencial.

Una segunda condición es que se debe tener en cuenta las dificultades y necesidades del niño por lo que el carácter casi maternal del profesor desempeña un papel muy importante. La base de este apoyo se produce en casa y se ve reforzado por los grupos de iguales no formales a los que se asocia el niño. En esta cuestión, el rol de la escuela es relativamente poco importante.

En tercer lugar debe existir un proceso de gratificación selectiva de la realización evaluada. Este proceso es la fuente directa de la diferenciación en el interior de la clase según la dimensión del logro.

La última condición es que esta diferenciación inicial tiende a suscitar en la clase un sistema de status para el que no sólo cuentan los resultados inmediatos del sistema

escolar, sino en el que intervienen también toda una serie de expectativas consideradas como niveles de aspiración de los niños.

En lo que concierne al individuo, la primera identificación familiar se disgrega mientras que se forma paulatinamente una nueva identificación proporcionando al niño una estructura de su identidad fundamental, la cual se distingue de su identidad de origen asignada en tanto que hijo o hija de una familia determinada. Trasciende su identidad familiar a favor de una identidad más independiente y acaba por ocupar al mismo tiempo un status diferenciado en el interior del nuevo sistema. Su status personal depende inevitablemente de modo directo de la posición que ha acertado a ocupar primero en la estructura formal de la clase y después en la no formal de los grupos de iguales. En lo concerniente a este status se produce una diferenciación importante a dos grandes niveles relativamente distintos y que la posición que ocupa el individuo en uno u otro de estos niveles, entra en la definición de su propia identidad. Este proceso de diferenciación es independiente del status socioeconómico de su familia en el seno de la comunidad que es para el niño el status asignado desde el principio.

La evaluación del logro y el hecho de que ésta se divida entre la familia y la escuela proporcionan no solo los valores necesarios a la interiorización por el individuo, sino que cumplen una función de integración esencial para el sistema. La evaluación es una fuente de tensiones ya que confiere gratificaciones a un grupo antes que a otro en el mismo sistema. Debido a que hay individuos de status diferentes es necesario que las oportunidades sean reales y que se pueda contar con el profesor para respetarlas, siendo este justo recompensando el éxito de cualquiera que se muestre capaz de él.

En lo que concierne a los alumnos que dan pruebas de movilidad ascendente, el hecho de prestar demasiada importancia al éxito escolar indicaría preferentemente que ellos cortan los puentes con su familia y sus iguales en status. Los alumnos expuestos a presiones contrarias tienen el riesgo de mostrarse ambivalentes, paralelamente el riesgo es más grave para ellos ya que lo que hagan en clase puede influir de modo mucho más decisivo sobre su porvenir que sobre el de los niños cuyas facultades y status familiar entrañan expectativas idénticas.

En relación a las expectativas de generaciones pasadas, cada generación nueva se distingue por una incitación acrecentada al éxito en materia educativa, reforzada por las ambiciones profesionales que tienen los padres para sus hijos. Se considera antiescolar a esta ideología ya que proporciona medios de contestar a los adultos, contrariamente de lo que se busca en la socialización.

En consideración a la delincuencia juvenil se puede analizar una diferencia entre los alumnos que llegan a un buen status educativo y aquellos que la adaptación a las expectativas educativas es difícil al nivel que sea. A medida que progresa el minimum aceptable de calificación educativa los individuos que se sitúan casi al margen tienden a orientarse hacia una actitud que les lleva a rechazar estas expectativas. Es así como la mejora de las normas educativas de la sociedad en su conjunto puede ser un factor esencial del fracaso educativo para los individuos que están al pie de la escala en lo que concierne al status y las aptitudes.

Carlos Ornelas

Hay dos divisiones opuestas del universo: el funcionalismo y el marxismo. El funcionalismo tiene como objetivo diseñar los procesos por medio de los cuales una sociedad determinada satisfaga sus necesidades, busca también los medios por los cuales diferentes estructuras son coordinadas para preservar la unidad de la sociedad como organismo completo- Dentro de esta perspectiva hay modelos que ponen énfasis en el consenso y otros en el conflicto. El marxismo declara que la naturaleza de la sociedad es el conflicto y al mismo tiempo proclama que es su producto necesario.

Punto de vista consensual

El punto de vista consensual esta basado en la estabilidad como condición normal de la sociedad, en la integración social y en la eficiencia del sistema social como un todo. El papel de la educación es estudiado bajo el aspecto de la socialización definida como el proceso por medio del cual el niño aprende los senderos de un grupo social determinado y es moldeado como un participante efectivo. En el curso de su desarrollo adquiere una conducta, actitudes, valores y otros atributos personales que le son únicos a él y característicos del grupo o los grupos que le sirven como agente socializador. En este marco se supone que el proceso de socialización es neutral y se convierte en el formador del consenso social.

En relación a la escuela, se supone que su función en la sociedad es la de servir como agente que asigna los roles sociales de una manera consensual. Respecto a la relación entre educación y sociedad el punto de vista estructural funcionalista argumenta por un lado, que el papel de la escuela es preparar individuos de acuerdo a los requerimientos técnicos de las instituciones modernas y por otro lado que la escuela conforma la personalidad de esos individuos para hacer que acepten las demandas del orden social establecido.

Bajo este punto de vista (estructural funcionalista) respecto a la educación se sostiene que las normas, los atributos y conductas que las escuelas y otras agencias de socialización transmiten son aceptadas por consenso en toda la sociedad. La función de la escuela es proporcionar al individuo las habilidades técnicas así como los valores y normas de la sociedad y su organización jerárquica.

El punto de vista funcionalista que enfatiza el conflicto en las relaciones entre educación y sociedad

El aspecto más importante es el control, legitimación, poder e imposición de valores culturales. En este punto de vista la socialización no es un grato moldear de niños como en el punto de vista estructural funcionalista sino que, por el contrario es un medio de control.

La educación en este enfoque es vista como el conjunto de las reglas institucionales que colocan con autoridad y legitimidad a los individuos en la sociedad. La escuela refleja el conflicto entre grupos de status por el poder, prestigio y riqueza. La posición social determina el nivel de escolaridad alcanzado como el tipo de empleo buscado

por las personas.

El conflicto no se concibe como riesgoso para la sociedad, sino que facilita la evolución social aportando nuevas cosas para solucionar problemas. Esto sería posible transformando escuelas en instituciones más igualitarias y cooperativas con lo que la sociedad lograría un cambio social.

Punto de vista marxista

La visión marxista de los fenómenos educativos y de la sociedad acentúa la naturaleza conflictiva de la sociedad especialmente por el conflicto entre las clases sociales. Esta lucha es el motor de la historia y el mayor determinante de los fenómenos sociales. La estabilidad y el orden son logrados sólo temporalmente y por medio de la dominación de una clase por otra.

Mientras que el concepto central del enfoque funcionalista de la educación es socialización, el concepto principal del enfoque marxista es reproducción. Según Marx la producción capitalista no sólo produce mercancías sino que produce y reproduce la relación capitalista, de un lado el capitalista, del otro el obrero asalariado. El capitalista asegura la reproducción de la fuerza de trabajo a través de los salarios. Por reproducción se entiende la adquisición de los trabajadores de los medios por los cuales es capaz de reproducirse a sí mismo y a su familia biológicamente, y por otro los medios por los cuales el obrero es capaz de trabajar. El proceso de reproducción de la fuerza de trabajo también se realiza fuera del lugar de empleo: la clase dominante también se reproduce y mantiene la hegemonía de la sociedad. La escuela igualmente contribuye a esa reproducción y a la reproducción de los agentes dominantes.

Hay tres líneas de pensamientos desde el punto de vista marxista acerca del papel de la escuela en relación a la sociedad. La primera postula que el más importante papel de la escuela es proveer a los trabajadores de habilidades y destrezas que son usadas en el proceso productivo y seleccionar a los más hábiles para puestos de dirección en la sociedad. Un representante de esta línea es Suchodolski quien argumenta que dado el desarrollo de las fuerzas productivas y el constante incremento en la composición orgánica del capital, el camino más efectivo que la burguesía encontró para entrenar a la gente necesaria para realizar las actividades que la tecnología moderna exige es el sistema escolar. Sin embargo la escuela capitalista está organizada en cierta forma que la provisión de habilidades a la gente es desigual. Por unaparte las escuelas infunden en la gran mayoría de los estudiantes las habilidades básicas y necesarias y por otra parte las escuelas proveen a una minoría habilidades altamente desarrolladas para que manejen la tecnología.

La segunda argumenta que el papel principal de la escuela es reproducir la estructura jerárquica de la sociedad y al hacerlo provee a los trabajadores los atributos necesarios para el trabajo. Gintis argumenta que las habilidades requeridas para aumentar la productividad no son tan importantes como algunos atributos no-cognoscitivos. Los más característicos de estos son un nivel adecuado de subordinación, disciplina para el trabajo, motivación de acuerdo a recompensas

externas y supremacía de modos de respuesta cognoscitivos sobre los afectivos. En este marco el papel de la escuela es inculcar a los estudiantes las conductas apropiadas para ocupar roles sociales en la estructura jerárquica del trabajo y la sociedad capitalista. Esta jerarquía es reproducida después en las relaciones sociales de la escuela proporcionando diferentes tipos de escolaridad al alcance de los niños y jóvenes de acuerdo a la clase social a que pertenecen.

La tercera establece que el papel más importante del sistema escolar es reproducir la ideología dominante de la sociedad. Althusser respecto a la educación plantea que la reproducción de la fuerza de trabajo exige no solamente una reproducción de su calificación, sino al mismo tiempo una reproducción de su sumisión a las reglas del orden establecido, es decir, una reproducción de su sumisión a la ideología dominante para los obreros y una reproducción de la capacidad de manejar bien la ideología dominante para los agentes de la explotación y la represión. La escuela no es una institución neutral y no solamente reproduce sino que es uno de los más eficaces aparatos ideológicos del estado.

Los puntos de vistas marxistas sobre la educación y la sociedad suponen que el sistema escolar juega un papel sustancial en la reproducción de la estructura jerárquica de la sociedad y de su división del trabajo. Sin embargo, esto no supone consenso sino dominación y degradación de seres humanos.

Bourdieu: Nosotros heredamos de nuestra familia instrumentos de conocimiento, de expresión, de saberes, de maneras de trabajo, de ideas, es decir el capital cultural. Estas cosas inconscientemente contribuyen al éxito tanto escolar como económico. Por ejemplo: los niños que tienen una familia que les habla con un lenguaje similar al que se exige en la escuela, que les da indicaciones de cómo organizarse con el tiempo, de cómo trabajar tienen más ventaja que los que no cuentan con su familia y estos son los factores que marcan la diferencia. El sistema escolar fabrica personas, crea formas de pensar y de actuar, es un lugar donde se reproducen las estructuras sociales, donde se crean las diferencias legítimas. Los que tienen poder deciden que contenidos enseñar en las escuelas y como lo enseñan, en otras palabras, enseñan lo que a otros les conviene que aprendan. Por tal motivo la violencia simbólica es un fenómeno social y la escuela es parte de él, el lenguaje es quien transmite dicha violencia.

Correspondencia y contradicción

La escuela capitalista reproduce valores e ideologías en concordancia con el sistema, prepara la futura fuerza laboral enseñándole habilidades cognoscitivas y destrezas necesarias para el trabajo productivo, inculca en los estudiantes respeto por el orden establecido y las reglas de comportamiento social a través de la internalización de los atributos adecuados. Todo esto de forma diferenciada: normas de independencia, logro y seguridad para los miembros de las clases dominantes; y subordinación, aceptación y fatalidad para las clases dominadas.

La escuela capitalista ejecuta estas actividades pero debido a causas externas la escuela no cumple completamente las tareas encomendadas, sino que produce

contradicciones. Sin embargo como estas contradicciones no son la parte más importante de la lucha de clases no están en oposición completa con el sistema capitalista en su conjunto.

UNIDAD 3: ESTRUCTURA SOCIAL.

Stravenhagen

Por estratificación social se entiende al proceso mediante el cual los individuos, las familias o los grupos sociales son jerarquizados en una escala, unos en los escalones superiores y otros en los inferiores.

Las estratificaciones son universales y representan la distribución desigual de derechos y obligaciones en una sociedad. El prestigio de diversas posiciones en la sociedad es la base para la motivación de los individuos en la estructura social.

En las investigaciones empíricas se tienen en cuenta los siguientes criterios: el monto de ingreso, el origen del ingreso, la riqueza, la educación, el prestigio de la ocupación, el área residencial, la raza, entre otros. Con respecto a cada uno de ellos se puede establecer un sistema de rangos, es decir, una jerarquía o estratificación. Pero una estratificación social basada solamente en uno de estos criterios no corresponde a la realidad. La posición de un individuo en un sistema de estratificación se considera como su status social. Las clases son agrupamientos discretos jerarquizados en un sistema de estratificación, los individuos que las integran tienen en común ciertos índices de estratificación. Weber señaló tres dimensiones de la sociedad: el orden económico representado por la clase; el orden social representado por el status; el orden político representado por el partido. Cada una de estas dimensiones tiene una estratificación propia: la económica representada por los ingresos y por los bienes y servicios que dispone el individuo; la social representada por el prestigio; la política representada por el poder que ostenta.

La movilidad social implica un movimiento significativo en la posición económico, social y político de un individuo o de un estrato. Ya que los sistemas de estratificación del mundo moderno no son rígidos, permiten el paso de un individuo de un status a otro.

Marx desde un enfoque estructural-funcional señala tres aspectos en los fenómenos sociales: filosófico, económico e histórico. Desde este enfoque las clases sociales son una categoría analítica debido a que forman parte de la estructura social con la que tienen relaciones específicas. También son una categoría histórica, esto significa que están ligadas a la evolución y al desarrollo de la sociedad. Las clases no son inmutables en el tiempo: se forman, se desarrollan, se modifican a medida que se va transformando la sociedad. Las clases surgen de determinadas condiciones estructurales de la sociedad y constituyen elementos estructurales de la misma.

Desde este punto de vista marxista la relación con los medios de producción es la base económica de la constitución de las clases sociales. El modo de producción de una sociedad determinada impone a determinados grupos humanos sus características específicas y el tipo de relaciones que tienen con otros grupos de la

misma índole. Estos grupos son las clases y estas relaciones son las relaciones de clase.

Lenin sostiene: 'Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social que disponen. Las clases son grupos humanos uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social'.

A su vez, las clases sociales sólo existen en relación con otras. Las relaciones están determinadas por las posiciones que ocupan en el proceso productivo, esto implica que los posicionados en las clases dominantes sean dueños de los medios de producción mientras que los que no son dueños de estos, solo puedan vender su fuerza de trabajo y la plusvalía producida por ellos sea apropiada por la otra clase. Las clases en oposición son clases dominantes y clases dominadas y las relaciones de oposición son relaciones de dominación-subordinación. Por tal motivo son clases antagónicas pero al mismo tiempo son complementarias porque forman parte integral del funcionamiento del sistema.

Las luchas de las clases son resultado de contradicciones internas de sistemas socioeconómicos determinados. La contradicción principal es la fuerza de producción y las relaciones de la fuerza de producción. Una clase determinada siempre está ligada a una estructura socioeconómica determinada y todo cambio estructural de la sociedad es acompañado de transformaciones en las clases.

Davis y Moore

Partiendo de la proposición de que ninguna sociedad es "sin clase" o inestratificada, se intenta explicar en términos funcionales la universal necesidad de estratificación en cualquier sistema social.

La necesidad funcional de estratificación

La principal necesidad funcional que explica la presencia universal de la estratificación es el requerimiento que toda sociedad enfrenta de ubicar y motivar al individuo en la estructura social. Como un mecanismo en funcionamiento, una sociedad debe distribuir de alguna manera a sus miembros en posiciones sociales o inducirlos a cumplir los deberes de esas posiciones.

Si los derechos y prerequisites de las diferentes posiciones de una sociedad deben ser desiguales, entonces la sociedad debe ser estratificada, pues ese es el sentido y el significado de estratificación

Svampa: "La sociedad excluyente"

La fragmentación de las clases medias

Históricamente en nuestro país, las clases medias fueron consideradas como un rasgo

particular de la estructura social respecto de otros países latinoamericanos y un factor esencial en los sucesivos modelos de integración social. Sin embargo la crisis de los 80 termino con el modelo de integración. Esto, va ligado a la instalación de una lógica de polarización y fragmentación en el interior de las clases medias, visible no solo en la disminución drástica de la llamada “clase media típica”, sino sobre todo en la brecha cada vez más pronunciada entre los llamados perdedores y ganadores del modelo.

Rasgos generales de las clases medias

- Tradicionalmente la categoría “clases medias” es una categoría intermedia con debilidad estructural, un tercer actor sin peso específico propio, situado entre los dos grandes agentes sociales y políticos de la sociedad moderna: la burguesía y las clases trabajadoras.
- La adopción de pautas de conducta propias de las clases superiores expresaría la disociación entre el grupo de pertenencia, y el grupo de referencia. Estos conceptos tienen por objeto el análisis de las formas de agrupamiento y de construcción de las valoraciones y actitudes políticas de los sectores medios. El grupo de referencia sirve de parámetro a los individuos para valorarse a si mismos o a sus actividades, sin que sea necesaria la pertenencia a ellos. Y el grupo de pertenencia es el grupo al cual realmente pertenecemos.
- Heterogeneidad social y ocupacional: desde el comienzo, el criterio de diferenciación mas clásico para caracterizar a las clases medias, era entre trabajo “manual” y “no manual”, que luegoadoptaría el nombre de trabajadores de cuello azul (clase media, quienes realizaban trabajos manuales, como los obreros) y cuello blanco (los intelectuales, profesionales asalariados en trabajos de oficinas). El sostenido crecimiento del sector de cuello blanco durante el siglo XX tendió a complejizar y a ampliar las reducidas dimensiones que la clase media poseía.
- Movilidad social ascendente: (venían de la inmigración europea...Radicalismo de Irigoyen; Universidad). Va acompañada de una visión optimista del progreso social, que se refleja en la adopción de un determinado modelo de familia, por medio del cual ésta es concebida como un espacio en el cual se producen las condiciones para la movilidad social de sus miembros.
- Las clases medias aparecen definidas positivamente por su capacidad de consumo y como consecuencia, por el acceso a un determinado estilo de vida

En definitiva, la debilidad estructural estaría en el origen de una serie de características negativas, como la mentalidad política conservadora y el mimetismo cultural; la creciente heterogeneidad social y ocupacional daría cuenta de la imposibilidad de unificar sus intereses de clase. Por ultimo, la definición a través del consumo y de los estilos de vida desembocaría en la formación de grupos de estatus. Para un sector de la sociología, por las características dichas anteriormente, las clases medias irían definiéndose como “clases de servicios”. Esta categorización se apoya en el fuerte incremento registrado en el sector de servicios. La clase de servicios se distingue de la clase obrera por localidad del empleo.

La entrada en una economía de servicios termino por confirmar la importancia de tal

categorización.

Las clases medias en Argentina

En América Latina, las clases medias se expandieron sobre todo en los países donde el Estado intervino activamente como productor de bienes y servicios, en el marco del régimen de industrialización sustitutiva.

Las interpretaciones respecto de las clases medias argentinas coinciden en afirmar tanto su centralidad como el rol integrador en la sociedad. El modelo argentino, parecía hacer referencia a dos componentes mayores: por un lado, el progreso y la movilidad social ascendente; por el otro, una cierta homogeneidad racial y cultural. Ambos, encontrarían su encarnación mas acabada en las clases medias urbanas, educadas, dinámicas, modernizadoras, y en gran medida de origen inmigrante. La educación, en tanto canal privilegiado para la movilización ascendente, era un rasgo constitutivo de la identidad de las clases medias. Pero, desde el punto de vista cultural, éstas parecían caracterizarse por conductas que imitaban los patrones culturales propios de las clases superiores, visibles en el consumo ostentoso, conductas concebidas como estrategias de diferenciación con respecto a las clases populares. Desde una perspectiva económica, la acción de gobierno del primer peronismo, no solo benefició directamente a muchos sectores de la clase trabajadora, sino también a amplios sectores medios, mediante el impulso al sector asalariado, dependiente del Estado.

Sin embargo, el peronismo lesionó a las clases medias através de sus pautas de comportamiento y sus modelos culturales.

Hacia los años 60, el proceso de modernización cultural produjo cambios importantes. Argentina, asistió a un periodo de muchas transformaciones que abarcarían numerosos aspectos de la vida cotidiana: desde nuevos hábitos de consumo, cambios en la moral sexual, y en el rol de la mujer. Se trataba del surgimiento de una nueva clase media.

Hacia la heterogeneidad y la polarización social

Durante mucho tiempo, el modelo de integración social existente en Argentina se asentó en la afirmación de estilos residenciales y espacios de socialización mixtos, a través de los espacios públicos, que apuntaban a la mezcla entre distintos sectores sociales.

Desde una perspectiva histórica, lo que primero impacta es la dimensión colectiva del proceso de movilidad social descendente, que arrojó del lado de los “perdedores” a muchos grupos sociales, que eran medianos y pequeños productores agrarios. En el costado de los “ganadores” de las clases medias se fueron situando diversos grupos sociales, compuestos por personal calificado, profesionales, intermediarios estratégicos, entre otros.

Empobrecimiento y multiplicación de estrategias de adaptación

El proceso de movilidad social descendente asumió una dimensión colectiva que

arrojó del lado de los “perdedores” a grupos sociales que formaban parte de las clases medias asalariadas y autónomas.

La segmentación social fue consolidando una fractura intraclase: a fines de los años 80, el empobrecimiento de las clases medias estuvo vinculado a la inflación y a la hiperinflación. Asimismo, tanto la degradación de los servicios públicos como la privatización de los servicios básicos, contribuyeron fuertemente al empobrecimiento de los sectores medios.

La fractura intraclase se hizo mayor a mediados de los 90, cuando el empobrecimiento pasó a vincularse no solo a la pérdida del poder adquisitivo, sino también al desempleo. En efecto, para diferentes sectores empobrecidos y en contraposición con otros estratos de las clases medias y medias/altas, la instalación en una zona de vulnerabilidad e inestabilidad terminó por consumir una abertura, una distancia mayor, que es necesaria comprender en términos de reducción de oportunidades de vida. La fractura social provocó la ruptura de los lazos culturales y sociales existentes entre los diversos estratos de la antigua clase media.

Esta nueva pobreza se caracterizaba por ser más difusa y dispersa. La nueva pobreza adoptaría nuevas dimensiones urbanas.

El carácter híbrido de la nueva pobreza, daba cuenta de semejanzas con los sectores medios consolidados en variables tales como el nivel educativo o la composición de la familia, pero a la vez revelaban cada vez más la proximidad con los “pobres estructurales” en términos de ingresos, características del empleo y ausencia de cobertura social.

Lo propio del período fue la multiplicación de estrategias individuales, mediante la utilización de los recursos y competencias culturales y sociales preexistentes orientadas a obtener ventajas comparativas.

La multiplicación de estas estrategias de adaptación tuvo consecuencias en diferentes niveles. Por un lado, hacia fuera, harían manifiesta la existencia de un circuito cada vez más segmentado de servicios. Por otro lado, frente a la reducción de las distancias sociales, las estrategias de adaptación servían también para diferenciarse socialmente de los llamados “pobres estructurales (menos capital cultural y relaciones sociales)”.

Frente al empobrecimiento, los individuos se vieron en la necesidad de redefinir los marcos sociales y culturales de su experiencia. Esto conduciría a la emergencia de un nuevo ethos (espiritual y cultural) que aparecería marcado por la incertidumbre del desempleo.

La demanda de autorregulación de las franjas “ganadoras” de las clases medias terminó por cristalizar en nuevas formas de sociabilidad, asentadas en la valoración de la performance individual y en la aceptación de nuevos estilos de vida, fuertemente contrastantes con los modelos anteriores.